

Jaume Collet-Serra no ha firmado ninguna película en España, pero es el único director nacional que ha conseguido ser número uno en la taquilla estadounidense con "Sin identidad". Como él, otros cineastas españoles, en buena parte jóvenes sin gran trayectoria en el cine nacional y sin reconocimiento del público o la crítica españoles, van ganando protagonismo en la mayor industria del entretenimiento mundial. **JULIÁN DÍEZ**

Directores españoles de cine: protagonistas en Hollywood

"Hollywood siempre está buscando talento en el extranjero. Es un proceso continuo", señalaba en una reciente visita el actor Matt Damon. Una afirmación hoy más válida que nunca, y que por primera vez se está saldando con la presencia regular de directores españoles —Juan Antonio Bayona, Jaume Collet-Serra, Juan Carlos Fresnadillo...— al frente de grandes proyectos de la "Fábrica de Sueños" californiana. En muchos casos, se trata de jóvenes que apenas son conocidos del público español pero ya manejan presupuestos de millones de dólares.

La idea de que Hollywood es un lugar que privilegia a los talentos locales es completamente falsa. Si escarbamos mínimamente en la historia del cine, nos encontramos con que una parte sustancial de las mejores mentes creadoras del celuloide clásico estadounidense procedían de fuera: desde Billy Wilder (austríaco) hasta Alfred Hitchcock (inglés), pasando por los alemanes Ernst Lubitsch y Fritz Lang, o el checo Milos Forman. De hecho, la que es tal vez la película más icónica del

cine de Hollywood, Casablanca, fue responsabilidad de Mano Kaminer Kertesz, un judío húngaro que en Estados Unidos firmó numerosos clásicos como Michael Curtiz.

El terror español engancha. La creciente llegada de los directores españoles a Hollywood se ha producido, sin embargo, por un camino lateral bastante curioso. "El cine de terror español tiene un prestigio abrumador en Estados Unidos", señala uno de los directores nacionales especializados en ese género más conocidos hoy, Jaume Balagueró.

Balagueró contaba recientemente que un director joven español, Miguel Ángel Vivas, llevó al Festival de Austin (Texas) su primera película, y quedó sorprendido al ver cómo se agotaban las entradas. La explicación de los responsables del certamen fue sencilla: era una película española, y de terror, con lo que tenía su propio público.

Se trata de un núcleo muy especializado de seguidores, reducido, pero aun así numeroso en un



Los Oscar 'cosechados'

La presencia de grandes producciones estadounidenses en la España de los años sesenta tuvo como fruto una progresiva integración de técnicos españoles en grandes producciones americanas. De esta forma, el primer Oscar español no fue ni mucho menos el obtenido por José Luis Garci en 1982. Para entonces, el director artístico Gil Parrondo ya llevaba dos, por *Patton* y *Nicolás y Alejandra*. Por su parte, en 1978 lo obtuvo el director de fotografía Néstor Almendros por *Días de cielo*. Luego, Javier Bardem (2006) y Penélope Cruz (2009) se convertirían en los primeros actores galardonados.

La idea de que Hollywood es un lugar que privilegia a los talentos locales es completamente falsa



Películas que pasan relativamente inadvertidas en España consiguen una importante distribución internacional.

mercado descomunal como el estadounidense.

Al igual que un joven Quentin Tarantino se dejaba cautivar por el *spaghetti-western* italiano, otros se prendaron de películas españolas de ínfima categoría como las dirigidas por Jesús Franco o Juan Piquer Simón. De esta forma, cuando Jaume Balagueró estrenó en 1999 *Los sin nombre*, encontró un terreno relativamente abonado que le permitió rodar sus siguientes películas con estrellas internacionales, caso de *Darkness* (2002), con Anna Paquin y Lena Olin, o *Frágil* (2005), con Callista Flockhart.

Mientras tanto, el propio prestigio del cine español en su conjunto crecía exponencialmente en Hollywood. Si en los primeros 50 años de historia de los principales premios del cine mundial no se había galardonado a ninguna película española, pese a candidaturas de clásicos como Buñuel o Berlanga, se conseguirían cuatro premios en los 22 siguientes: en el periodo entre 1982 y 2004 sumarían el galardón a la mejor película *Volver a empezar* (1982), de José Luis Garcí; *Belle Époque* (1992), de Fernando Trueba; *Todo sobre mi madre* (1999), de Pedro Almodóvar; y *Mar adentro* (2004), de Alejandro Amenábar. De estos directores, Trueba

Juan Antonio Bayona ha sido uno de los grandes protagonistas del pasado año cinematográfico con 'Lo imposible'

es el único que intentaría el salto a Hollywood con *Two Much* (1995), sólo recordada hoy porque propició el posterior matrimonio entre Antonio Banderas y Melanie Griffith.

Quien a la postre abrió del todo la puerta de Hollywood fue, curiosamente, un mexicano, Guillermo del Toro. La sutil película de vampiros *Cronos* (1993) le bastó para salir de su país e iniciar una carrera en la que alternaba trabajos en Estados Unidos y España. Uno de estos últimos, *El laberinto del fauno* (2006), consiguió seis nominaciones a los Oscar de los que ganó tres (fotografía, maquillaje y dirección artística), consolidando ya como algo para el gran público ese fermento un tanto *underground* favorable al cine fantástico español.

Directores de éxito. Del Toro, totalmente situado como nombre importante en Hollywood gracias a

éxitos comerciales como *Hellboy* (2004), se ha dedicado a actuar como embajador del cine español en California. Uno de sus protegidos, Juan Antonio Bayona, al que produjo su primera película *El orfanato* (2007), ha sido uno de los grandes protagonistas del pasado año cinematográfico con *Lo imposible*. Este proyecto, bendecido tanto por la taquilla –lleva recaudados el triple de los 40 millones de euros que tuvo de presupuesto– como por la candidatura al Oscar de Naomi Watts, ha convertido a Bayona en uno de los directores de moda a escala mundial.

Aunque sólo ha rodado las dos películas citadas, Bayona baraja incontables proyectos, pero en las últimas semanas ha concretado cuál será el que le ocupe en los próximos meses: un guión de ciencia ficción para la Warner, escrito por Eric Roth, el responsable del texto de cintas tan notables como *Forrest Gump* (con la que ganó el Oscar en 1994), así como de películas de Steven Spielberg, David Fincher, Robert Redford o Michael Mann. Será un filme de gran presupuesto con estreno previsto para 2014.

Si Bayona se está haciendo un hueco, Jaume Collet-Serra lo tiene totalmente definido. Este barcelonés de 38 años, que se fue hace

El director mexicano Del Toro se ha dedicado a actuar como embajador del cine español en California

veinte a Los Angeles para estudiar cine, está considerado un valor seguro después de que su última película, *Sin identidad* (2011), protagonizada por Liam Neeson, fuera número uno de taquilla en Estados Unidos en la semana de su estreno: es el único director español que ha conseguido ese hito con una de sus películas. Su anterior trayectoria incluye otros proyectos menores con buen rendimiento, como la cinta de terror *La huérfana* (2009), y en la futura destaca una nueva película de acción con Neeson, *Non Stop*, así como el *remake* estadounidense del clásico del cómic japonés *Akira*. Además, ha creado una productora, Ombra, con la que espera respaldar películas con equipo estadounidense y jóvenes directores españoles.

Sólo llegaron a rodar un corto en España los hermanos Álex y David Pastor, que, sin embargo, en 2009 daban el salto a Estados Unidos con *Infectados*, otra película de terror con un presupuesto moderado pero que obtuvo muy buenas críticas. Su trabajo causó la suficiente impresión para permitir un segundo rodaje, *Los últimos días*, de producción española y próximo estreno, que trata el tema de una pandemia a escala mundial. Ya han firmado para su retorno a Estados Unidos con un guión propio del que sólo se conoce que es de ciencia ficción nuevamente y que lleva el título de *Selfless*.

El canario Juan Carlos Fresnadillo tiene por su parte una posición ya tan consolidada en la industria que incluso se puede permitir abandonar proyectos, como el *remake* de *Los inmortales*, que dejó tras un año de trabajo. Su prestigio nació con el cortometraje nominado al Oscar *Esposados* (1996), se consolidó con su ópera prima *Intacto* (2001), y cristalizó en éxito comercial internacional con *28 días después* (2007). Tras rodar en España otra cinta de terror, *Intruders* (2011), con un reparto internacional enca-

bezado por Clive Owen, su nombre se relaciona con proyectos como una cinta de acción, *Wednesday*, que produce Steven Spielberg.

Por cierto que todo hace indicar que la razón por la que Fresnadillo abandonó *Los inmortales* fueron sus desencuentros con la estrella prevista para la cinta, Ryan Reynolds, el ex de Scarlett Johansson y cuyo mayor éxito hasta la fecha es otra película con director español, *Enterrado* (2010). Este curioso y claustrofóbico filme fue un notable éxito comercial que ha lanzado la carrera de su director, Rodrigo Cortés, tras su buen debut con *Concursante* (2007). Sin embargo, su gran producción posterior, *Red Lights* (2012), no ha reforzado su prestigio pese a la presencia de estrellas como Robert de Niro o Sigourney Weaver.

El camino del madrileño Gonzalo López Gallego está siendo un tanto diferente. Con una respetable trayectoria como montador y guionista,

sólo contaba con una película como director, *El rey de la montaña* (2007) cuando le llegó la oportunidad de acabar un proyecto empantanado: *Apollo 18* (2011). Una curiosa película, un falso documental sobre una última expedición Apolo a la Luna que termina trágicamente, que ni siquiera ha llegado a estrenarse en España. El trabajo de López Gallego fue sin embargo más que competente, la película multiplicó por cinco su presupuesto, y le proporcionó la oportunidad de dirigir otro filme de ciencia ficción de próximo estreno, *Open Grave*, rodado con un reparto internacional con el sudafricano Sharlto Copley, la china Josie Ho o el alemán Thomas Kretschmann.

Esta nómina de directores se completará próximamente con los responsables de proyectos ahora mismo en el horno. Es el caso de Jesús Orellana, un cineasta de historia más que curiosa. Durante un año elaboró totalmente en solitario un cortometraje de animación, *Rosa*, que luego estrenó en el festival de Sitges y se coló entre los candidatos a los Goya. La presencia del corto en internet llevó a que Orellana fuera contactado por diferentes estudios y finalmente contratado por Fox, para quienes está trabajando en un proyecto cuyo estreno se prevé para 2014.

A estos nombres se suman iniciativas como la de la productora catalana Rodar y Rodar, que ha decidido hacer versiones para el público americano de sus propios éxitos de taquilla en España, igualmente filmes de corte terrorífico: por ejemplo, de *El orfanato*, *El cuerpo* o *Los ojos de Julia*. Serán rodadas bajo supervisión española con equipos y localizaciones estadounidenses; se amparan en el éxito comercial que han tenido remakes de películas españolas como *Rec*, con su versión estadounidense *Quarantine*, o *Abre los ojos*, convertida en *Vanilla Sky* con la presencia de Tom Cruise. Dos ejemplos que, por cierto, no supusieron ninguna mejora artística de los originales. ●

El pasado español de Hollywood

¿Llegarán los españoles a formar una colonia en Hollywood? Curiosamente, ese hecho ya se produjo en los años treinta, en una anécdota poco recordada de la historia del cine nacional. En los inicios del sonoro, cuando el doblaje no se había perfeccionado, la Meca del Cine decidió producir versiones en otros idiomas de sus propias películas. Durante un par de años deambularon por Hollywood, y en especial por la casa de Charles Chaplin, personalidades como Enrique Jardiel Poncela, Edgar Neville, Luis Buñuel... Según algunas fuentes, el Drácula español interpretado por Carlos Villarías era superior al propio Bela Lugosi.